

La gotita de agua y el fósforo gigante

Anoche tuve un sueño muy extraño: Me encontraba flotando en un espacio oscuro y solitario. A mi izquierda había una columna inmensa, semejante a un fósforo gigante, que irradiaba una cálida luz; A su lado, había una gotita de agua diminuta, la cual escondía muchas maravillas. La gotita creaba en su interior criaturas asombrosas, y esculpía ecosistemas llenos de vida y color. Quedé sorprendido por los prodigiosos y extraordinarios paisajes que guardaba la gotita en su interior; Pero, la gotita cometió un error en su creación más reciente: Las marionetas de madera. Criaturas que son gobernadas por los hilos de su propio ego, y ahora, deambulaban dentro de la diminuta esfera. Las marionetas empezaron a edificar muro tras muro, torre tras torre, edificio tras edificio. Utilizaron los grandes lagos como vertedero de cascadas infinitas de un veneno oscuro y espeso. Tomaron los verdosos valles como base para colosales máquinas de humo, las cuales transformaron los hermosos días de cielos azulados en una neblina negra y sepulcral. Convirtieron a la gotita de agua transparente en un opaco planeta industrial. La gotita ya estaba exhausta y frágil, así que se dirigió hacia el fósforo gigante, y le dijo: -¡oh gran hermano gigante, Tú impetuosa e intensa luz me está quemando poco a poco!- Entonces el fósforo gigante se inclinó ligeramente hacia la gotita y le respondió: -No soy yo el que te hace daño, son las criaturas colgantes que creaste las que te han debilitado.- Dicho esto, la gotita fue consumida por el calor abrazador del fósforo, y sus criaturas se desvanecieron junto a ella... Cuando desperté del profundo sueño, salí a la calle para dar una vuelta, y fue allí donde me di cuenta que los humanos también tenemos hilos.

Gabriel Córdoba Pineda 11º